

MOVIMIENTOS FEMINISTAS SUS ANTECEDENTES Y SU EVOLUCIÓN



Entrevista a la *Licda. May Brenes Marín*, realizada el
31 de octubre del año 2001

Muy buenas tardes, tenemos hoy día con nosotros a la apreciada académica May Brenes, Directora del Instituto de Estudios de la Mujer de la Universidad Nacional, para conversar sobre el tema del movimiento feminista desde una perspectiva histórica.

(MGV): Para empezar sería interesante que acerquemos a nuestros radioescuchas a algunos de los términos que frecuentemente escuchamos, leemos, en diversos medios de comunicación en torno a esto que se denomina sexo-género, feminismo, relaciones de poder, empoderamiento, equidad de género, etc., categorías de uso cotidiano en ciertos sectores, pero que tienen un significado más profundo; ¿podrías darnos una ampliación acerca de este tipo de conceptos?

(MB): Voy a empezar con feminismo porque creo que por ahí empieza todo y yo creo que hay que hacer historia, hay que empezar con una historia, siempre creo que la historia es quien nos ubica en los términos y las categorías y en el presente y en lo que se está trabajando. Vamos a empezar que desde hace muchos siglos, por no decir milenios, viene la opresión de las mujeres, pero esto es mucho más claro con Sor Juana Inés de la Cruz, que nosotros la tenemos como la primera feminista de América. Entonces hablar de feminismo implica muchísimo e implica historia. La palabra feminista empieza con los movimientos que están principalmente dados en Costa Rica con la liga feminista en el año 1923 con Ángela Acuña, que es la fundadora del movimiento feminista en Costa Rica, que en realidad es una filial de los movimientos que se están dando en Europa y del movimiento que se está dando en América Latina. Movimiento feminista, con ese nombre aparece aquí en Costa Rica en 1923. ¿Qué eran lo que ellas estaban buscando en esos momentos? Pues lo que hemos estado buscando en las diversas etapas, las diversas mujeres que hemos estado en los movimientos feministas: una mayor equidad o una equidad, no mayor, mejor equidad entre hombres y mujeres. Entonces en aquel momento, en 1923, cuando se hablaba de feminismo, lo que se estaba hablando era del sufragio, en aquel entonces ellas estaban pidiendo ser ciudadanas, estos deseos habían ido cambiando, cada etapa, cada historia tiene un objetivo diferente para el movimiento feminista. En 1923 empieza Ángela Acuña junto con este grupo a luchar para conseguir el sufragio,

y que me interesa mucho recalcarlo en el sentido de que aquí tenemos la idea de que fue José Figueres el que nos dio el voto; sí es cierto, fue en el período de José Figueres con la nueva constitución, con la nueva Segunda República, pero las señoras venían luchando desde 1923 y habían mandado al Congreso, yo no recuerdo exactamente el número, como 10 ó 12 peticiones durante las diversas décadas, para tratar de ser ciudadanas, es decir, para que se les aceptara como ser humana en el sentido de que ellas tenían derecho al voto y que ellas podían opinar. Entonces feminismo, para volver al tema tuyo, podemos hablar de la liga feminista; ahí es donde se empieza a hablar de feminismo, lo que pasa es que lo que se entendía por feminismo antes es también muy diferente a lo que se entiende ahora, esto ha ido evolucionando. Pero me hablaste también de sexo y género. Entonces aquí vamos a hablar ya de teoría feminista. ¿Qué es lo que sucede? Devolvámonos a la historia.

En la década de los 40 y 50 del siglo pasado existió una antropóloga *Margaret Smith*, quien exactamente realizó estudios en muchos lugares y empieza a encontrar el por qué unas mujeres en un lugar hacen canastos por ejemplo, y resulta que en otros lugares son los hombres los que los hacen; y ella señala que siempre cuando es el hombre el que hace el canasto tiene mayor poder y hasta el canasto se vende más caro, o es más importante, etc. Entonces ella empieza a ver relaciones de poder y empieza a cuestionarse muchas cosas. *Margaret Smith* no da el paso, el que nosotros llamamos el paso, pero sí empieza a dilucidar que hay actividades diferentes de acuerdo con lo que

realizan los hombres y las mujeres, y que no es por el tamaño del cuerpo y no es por nada más que una cuestión cultural, cómo la cultura está formando cosas diferentes o formando personas diferentes entre los hombres y las mujeres de acuerdo con la cultura donde esté.

Allá en los años 70 otra estudiosa del tema, *Gail Rubin*, empieza a crear la teoría sexo-género. Ella establece que sexo, como bien lo sabemos, es hombre y mujer, pero género es lo que la cultura le permite al hombre o a la mujer. ¿qué es lo que se espera que una mujer haga?, eso es género; que sea débil, que tenga muchos hijos, es decir, la cultura es lo que modela la categoría de género, lo que es género en Costa Rica es muy diferente a lo que es género en China; o lo que es género aquí en Costa Rica en Guanacaste posiblemente es muy diferente a lo que es en San José, porque es la parte cultural la que está modelando eso y a raíz de esa modelación de la persona, el ser humano responde. El sexo es biológico y el género es cultural. Entonces dentro de toda esta teoría que ahora le llamamos teoría sexo-género, existen un montón de categorías, montones de categorías por ejemplo las que vos me mencionaste, opresión, equidad, empoderamiento, equidad de género, sobre las cuales trataremos de ampliar más adelante.

(MGV): Me parece muy importante estas aclaraciones de previo porque como decíamos en la introducción, son temas que por nuestro desarrollo histórico de carácter patriarcal, de alguna manera se asumen exóticamente.

(MM): Y también otra cosa que me parece muy importante es la ubicación histórica que nos ha proporcionado hoy May Brenes. Recordemos a Olympia Deush en 1789 cuando promueve la declaración de la mujer y por eso la matan, hubo muchos mártires alrededor de esto. Me gustaría tal vez si tiene algún dato por ahí, ¿si ha pasado algo en Costa Rica a partir de 1923 en esa lucha por los derechos por la mujer?

(MB): Quisiera retomar algo de lo que usted acaba de plantear, usted se refería a Olympia Deush, y usted me dijo que por eso la matan, actualmente están matando a muchas mujeres porque están pidiendo sus derechos, porque en determinado momento ellas dicen: "No, yo también tengo derecho para ir a la escuela, o yo tengo derecho a estudiar o yo quiero salir a misa" y el compañero le dice: "No, usted no tiene derecho" y le pega un balazo, así es que de derechos podríamos hablar muchísimo, porque si a ella la mataron en 1700, imagínese que estamos en el siglo XXI y no hay cambio, tal vez el cambio es que aquella fue ahorcada y a esta generalmente la asesinan en la cocina.

(MGV): En el anterior apartado usted nos hacía un recorrido sobre algunos antecedentes, sobre todo en Costa Rica, podríamos conversar sobre algunos antecedentes más de carácter regional para el caso de América Latina en torno al rescate o la reivindicación de los derechos de las mujeres durante el siglo pasado. ¿Qué tipo de movimientos podríamos observar en el escenario latinoamericano que hayan tenido un impacto en la opinión pública?

(MB): Yo creo que siempre me quiero referir a la historia hay ciertos hechos bien interesantes. Voy a volver a un hecho muy interesante que pasó aquí en Costa Rica para unirlo, para lograr engazarlo con lo que me estás preguntando. Por ejemplo, aquí son muy conocidas, por ejemplo, Carmen Lyra, Emilia Prieto, las conocemos como escritoras. Hoy día veíamos que ellas eran mujeres que también estaban luchando por los derechos de las mujeres, pero eran por los derechos de las mujeres más específicamente de las trabajadoras, entonces ahí podríamos hablar de grupos de mujeres que estaban luchando por grupos específicos. El movimiento feminista, con Ángela Acuña, estaba luchando por los derechos del sufragio. Aquí se pueden ver entonces dos corrientes desde el inicio: una corriente socialista y una corriente feminista. Esa corriente feminista iba más específicamente a luchar por los derechos de las mujeres en sí, y Carmen Lyra y Emilia Prieto luchaban muchísimo a favor de las mujeres e hicieron muchísimas cosas pero sobre todo por las trabajadoras; ahí podemos ver lo que se ha denominado también una corriente socialista. Traje a colación esto porque igual sucedió en América Latina; estas dos corrientes también se iban formando en América Latina porque ahí todos los países estaban pasando por procesos en donde había una gran influencia del socialismo y además veníamos saliendo de la revolución industrial, entonces se iban montando ahí las grandes corrientes. Para hablar de América Latina, este fenómeno que se dio aquí en Costa Rica prácticamente se repite en todos los

países. Siempre había una corriente que tendía más a los derechos de las mujeres, específicos a las necesidades de ellas y otro más pensando en el movimiento de mujeres en término de las socialistas. Incluso hoy podríamos hablar del movimiento feminista y el movimiento de mujeres. Por ejemplo un hecho, ¿qué sucedió en el Perú con el APRA? Es muy conocido el APRA, todo el mundo sabe cómo se montó este movimiento peruano tan fuerte y sin embargo una de las personas que estuvo montando el movimiento del APRA fue una gran feminista, *Magda Portal*, quien en un inicio era de la corriente socialista, sin embargo años después y haciendo una investigación me encuentro a *Magda Portal* antes de su muerte, señalando que con las luchas que ella estaba dando ahora, más bien ella se denominaría feminista. Porque las luchas que dio fueron más para un movimiento que buscaba el beneficio para los trabajadores pero no específico para las mujeres y que con el tiempo ella había evolucionado tanto que había tenido tanta vida como venir y darse cuenta de que ella ahora se podía llamar feminista, aunque en sus épocas más tempranas ella iba en contra de las feministas.

Este es un hecho, pero si fuera para buscar archivos y de todo casi podemos ver este fenómeno en todos los países de la América Central y de nuestra América Latina.

(MGV): ¿Sería importante hacer la diferenciación entre lo que se entiende por movimiento feminista y por movimiento de mujeres?

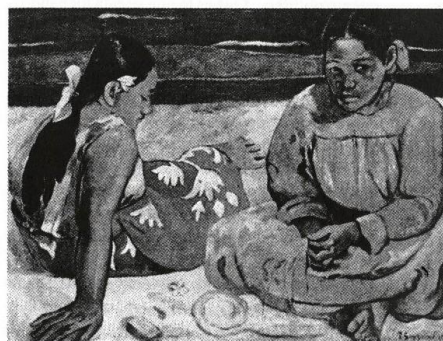
(MB): El movimiento de mujeres busca reivindicaciones específicas no solo para la mujer, sino también de sus hijos y de su familia. El movimiento feminista es más político, yo diría que la diferencia está en el planteamiento ideológico. El movimiento feminista cuestiona directamente todos los hechos que el patriarcado está haciendo, que al fin y al cabo va en detrimento de todas las mujeres, pero va más en el carácter ideológico; el movimiento de mujeres busca más las reivindicaciones también sociales pero que están directamente relacionadas al grupo en general.

(MGV): Podríamos decir que en cada uno de los ámbitos en los que hay discriminación los movimientos de mujeres se encargan de trabajar en esto, digamos en lo laboral, tal vez en las oportunidades de trabajo y en diferentes ámbitos en que son discriminadas y podríamos decir que el feminismo entonces es un movimiento netamente político e ideológico.

(MB): El feminismo definitivamente es un movimiento político-ideológico, y el tipo de reivindicaciones son reivindicaciones que van más directamente a buscar equidad en todo sentido. En eso muchas veces diferimos con el movimiento de mujeres en algunas cosas. Por ejemplo, el movimiento de mujeres puede tener incluido dentro del movimiento a mujeres católicas, a mujeres de otras iglesias, es decir, es más amplio; el movimiento feminista es mucho más pequeño y por qué no decirlo, está más montado también en el término de las intelectuales, eso fue desde el principio y

creo que sigue siendo, porque está haciendo análisis de documentos, tiene que estar peleando o luchando con las partes ideológicas. El movimiento de mujeres va por la reivindicación general, y por qué no hablarlo en este sentido, el movimiento de mujeres abarca a todas las mujeres. Por ejemplo, en el movimiento feminista, nosotras estamos en pro del aborto, porque consideramos que el cuerpo nuestro es nuestro, es de cada mujer para decidir, el movimiento de mujeres posiblemente no estaría de acuerdo, tal vez solo unas estarían de acuerdo pero otras no estarían de acuerdo.

(MM): Licenciada Brenes, ¿podría referirse a los conceptos de equidad e igualdad?



(MB): Hay diferencias en que somos iguales o lo que es equitativo. Equitativo es que nosotros nunca hemos tenido equidad, cuando les ha interesado somos iguales, pero nunca nos han dado equitativamente. Ahora estamos más por la equidad, es decir, en términos de las reivindicaciones, pero no necesariamente de la igualdad.

(MGV): Retomando la última parte del segmento anterior, ¿podríamos considerar entonces a los movimientos feministas como práctica política?

(MB): Definitivamente, yo pienso que sí, es decir, el movimiento existe para hacer cambios, y eso es hacer política. Desde sus inicios la mujer como movimiento organizado lo que querían era, para referirme a los movimientos feministas en el 23, lograr las reivindicaciones del voto y de ser ciudadana y todo lo que eso implica, ahí es un movimiento político. ¿Qué es lo que se está luchando?, bueno vea lo que estamos luchando ahora. Al margen de muchísimas cosas que se están luchando ahora, si usted analiza la cámara de diputados que tenemos nosotros yo creo que le sobran dedos para saber cuántas diputadas hay ahí y si usted va a las gerencias o a los ministerios, bueno, ahí nos podemos dar cuenta de que es muy difícil encontrar a una mujer en un cargo importante; entonces es en eso en lo que se está luchando ahora. Se habló de las cuotas, se habló de muchas cosas, pero bueno, al final las cosas no son así, lo que sí es importante yo quisiera recalcar es esto, lo que las mujeres tenemos ahora lo tenemos porque lo hemos luchado, y esa es la enorme diferencia; los

hombres no lo han luchado, nacieron hombres y se apropiaron exactamente de todo el sistema, entonces, cuando se nace como hombre, hablando del sexo, el sistema le da todo, cuando se nace como mujer, hay que estar luchando por los derechos, imagínese que hasta se luchó para aprobar que éramos competentes para poder votar, igual es así ahora.

Yo quisiera aclarar que el movimiento feminista no pretende darle la vuelta al tamal o a lo que sea, no, lo que busca es equidad. No es que queremos crear ahora un matriarcado, lo que se quiere es tener iguales oportunidades. Algunas veces llegan y dicen, no es que las mujeres no están preparadas para ser presidentas, por ejemplo. Hay más preparación; si usted analiza montones de mujeres, montones de currículum, usted verá que ahí sobran las mujeres para ocupar puestos desde presidentas, hasta diputadas, en todos los ámbitos, sin embargo, ¿por qué no están ahí?, porque siempre la selección de los mismos partidos políticos las van sacando y las mujeres terminan haciendo los sandwich para el día de la campaña, son las que organizan la cocina y todo pero no están en las papeletas en los primeros lugares.

(MM): Yo siento que al principio usted fue un poco pesimista cuando nos dijo que tal vez de 1789 al 2001 no han cambiado las cosas, yo creo que sí se han logrado una serie de reivindicaciones en este proceso, aunque ha sido un poco lento, ¿cómo valora usted el trabajo en Costa Rica de estas reivindicaciones?

(MB): En términos de los derechos y los hombres a mí me parece muy bien que los hombres luchen, pero que luchen, por la sensibilidad, por el derecho de que ustedes también tienen derecho a llorar cuando quieren llorar; es que este mundo es muy desigual, este mundo no solo es desigual para las mujeres, también a los hombres los ha tratado mal en ese sentido. Cuando hablamos de la teoría sexo y género decíamos que el género es cultural y esta cultura es una cultura que a los hombres los tiene que hacer machos, muy machos para ser hombres, y las mujeres tienen que ser muy débiles y muy femeninas para ser mujeres, ahí está el asunto. A mí me parece que ustedes también tienen que luchar por ese derecho, por el derecho a la sensibilidad, por el derecho a la humanización, pero a ustedes no les permite la misma cultura hacer eso, es más, si usted se siente un día con ganas de llorar, qué le pasa si llora ahí en la calle, qué le van a decir, usted y yo sabemos.

(MB): En relación con las otras preguntas, usted me dijo pesimista; yo no sé si pesimista o realista, porque si hoy vemos, claro que hemos cambiado, desde 1700 o desde hace 20 mil años que viene esta opresión o 5.000 años, hemos cambiado. La historia es dinámica, vivimos constantemente en el cambio, el ser humano es dinámico, no obstante si usted analiza cuántas mujeres fueron asesinadas el año pasado y cuántos de esos asesinados están en la cárcel y los analizamos hace 5 años o hace un momento, yo sigo siempre deprimida porque no veo cambios.

(MGV): Usted mencionó ahora la palabra opresión, es esta categoría la que limita o genera o la que unifica al movimiento feminista, existen otros elementos que contribuyen a la generación de todo este tipo de movimientos en América Latina y en el mundo entero.

(MB): La palabra opresión se ha utilizado mucho y ha ido cambiando mucho, ya no se utiliza tanto eso de la opresión, ya esto ha ido cambiando. Si hablamos de las iniquidades, hablamos de las injusticias, hablamos de todo esto, pero como categoría fue importante, como siempre fue una categoría importante, siempre hay que utilizarlas para poder saber de qué estamos hablando; si podemos hablar de iniquidades, pero la opresión siempre implica como una víctima y nosotros no queremos victimizarnos, no es una cuestión de víctimas de que el opresor y victimario, no; es el cambio que hay que hacer en el sistema. En el momento en que nosotros vemos de que podemos ver cambios en el sistema y perfectamente se pueden hacer cambios, porque yo quisiera aquí hacer un recordatorio de cómo se pueden hacer cambios; por ejemplo lo que se llaman las acciones positivas. Vea por ejemplo en los Estados Unidos, con el racismo, cuando no estaba la integración, entonces los blancos iban a escuelas de blancos y los negros iban a escuelas de negros, recuerdan eso, fue en los años 60; después vino la época de la integración, pero qué fue lo que hizo el gobierno; el gobierno creó la integración de blancos con negros, y la gente se peleó y dijo que no era posible esto, que no era posible lo otro; al hacer una acción

de este tipo que viene desde arriba hacia las escuelas, se van a generar cambios lógicamente, hoy día las escuelas están integradas, es lo mismo que estamos pensando nosotros si hubiese una voluntad crítica, los cambios podrían darse. Con las acciones positivas eso es, se les dieron ventajas a los de la etnia negra, se les dieron becas, se les dieron opciones de estudiar en las mejores universidades, etc., y eso facilitó que ellos hoy día ocupan puestos de poder y ellos mismos trabajan por su mismo grupo. Esas acciones positivas son las que nosotras dentro del movimiento feminista hemos también pedido; las acciones positivas para hacer los cambios, pero se necesita que desde arriba, llamamos que desde los puestos de poder, se emitan leyes y se cumplan y se hagan cambios que en verdad hagan cambiar las estructuras de la sociedad.

(MM): ¿Qué opina usted cuando estas acciones positivas en ocasiones dan por resultado situaciones discriminatorias?

(MB): Eso se está hablando muchísimo en este momento de que, sobre todo en Estados Unidos, los de la etnia negra ahora tienen las mejores becas, etc.; también tuvieron que sufrir durante muchísimos años y mentiras que no hay racismo en Estados Unidos. Eso ha cambiado en algunas acciones, pero no en todo; entonces los que quieren ver cambios o los que quieren decir que las acciones positivas no son buenas siempre se fija en lo que no sirvió, y dicen "vean que los negros tuvieron becas especiales y esto y lo otro", sí, pero era

necesario para poder integrar, eso es lo mismo que nosotros estamos luchando también; las acciones positivas son necesarias. Yo trabajo mucho en capacitaciones en el campo, en programas de desarrollo rural y cuando a mí algún señor viene y me dice "pero, ¿por qué ustedes nada más vienen y ayudan a las mujeres?", a nosotros también nos tienen que ayudar y yo generalmente les doy este ejemplo al señor con el que hablo, yo le digo "usted conoce la carreta de bueyes ¿verdad?, usted tiene una carreta con bueyes" y entonces me dice "sí", entonces le digo, "¿Qué sucede cuando hay un buey más débil que el otro?", y bueno, resulta que el otro es arrastrado y sigue siempre más débil y más débil, bueno, nosotros lo que haríamos en ese caso sería sacar ese débil que está ahí y fortalecerlo, alimentarlo mejor etc., para que después la carreta pueda llevar con justicia, la carreta la puedan jalar los dos, entonces en ese sentido, yo lo hablo en el campo con ellos y ellos me lo entienden muy bien y eso es lo que nosotros estamos pidiendo, hay que crear oportunidades especiales para las mujeres que lo necesitan. Por ejemplo en la zona rural en donde no hay trabajo, hay que crear oportunidades para ellas para que después ellas puedan estar en equidad en sus propias casas.

(MGV): Sobre ese último aspecto que usted ha mencionado, nos permite retomar algo que nos parece realmente fundamental, la diversidad cultural. Decías que la teoría de género remite más hacia lo cultural. ¿Cómo impacta esto en el movimiento feminista; tiene alguna incidencia negativa en ese

sentido o hace más difícil conjuntar esfuerzos en torno a una causa, a un objetivo conjunto?

(MB): No, esto es parte de nuestra ideología. Estamos por la diversidad; en la diversidad está la equidad, tenemos que respetar de que hay gente diferente. Esto es parte del corazón del movimiento feminista, aceptar que somos de diversos colores, de que somos de diversos tamaños, de que tenemos diferentes opciones y que esta diversidad nos fortalece, así es que yo creo que más bien eso es importantísimo en el movimiento feminista. El movimiento feminista tiene como corazón la diversidad.

(MGV): Hago la pregunta porque de alguna manera algunas tesis radicales plantean otro tipo de cosas y sobre todo ahora en el marco de la denominada Globalización, proceso tendiente a la homogeneización más que al respeto de la diversidad, lo que podría impactar en estas propuestas de derechos humanos.

(MB): Quisiera retomar una cosa, diversidad mientras no esté violentando los derechos humanos y por eso lo retomo. Porque dentro de la Antropología hay toda una corriente que habla del relativismo cultural, el cual señala que hay que respetar a las culturas y que si las culturas son diferentes, hay que respetar su diferencia. Sí, pero no mientras estén violentando los derechos humanos. Bajo esa consideración se parte de que si determinada etnia golpea a las mujeres entonces hay que respetarlas y no hay que meterse y no se debe hacer nada; o como sucede en la sociedad de los Talibanes, por

ejemplo. Sí, aceptamos la diversidad, siempre y cuando no estén violentando los derechos como seres humanos. Que no caigamos en este juego y por eso quise recordarlo porque sino entonces si uno dice diversidad, ah sí, pero con ciertas excepciones.

(MGV): Si tuvieras la posibilidad de hacernos un breve diagnóstico para la región latinoamericana del estado de cosas en que se encuentra el movimiento feminista. ¿Qué tanto ha avanzado, en qué países podemos encontrar mayores avances y en cuáles hay menores avances?

(MB): Yo diría que el movimiento feminista en cada país tiene reivindicaciones especiales de acuerdo con lo que está pasando en su sociedad, porque cada movimiento, aunque esté luchando por las reivindicaciones especiales de la mujer, no se va a tapan los ojos con lo que está a su alrededor; es decir, somos mujeres conscientes de lo que nos está pasando alrededor. En esa línea yo diría que el movimiento feminista, más o menos en todos los países anda parecido, anda bastante parecido. Aquí en Centroamérica constantemente se están haciendo congresos o encuentros y da la oportunidad de percibir cómo están estos movimientos, y diría que es bastante similar. Andamos en búsqueda de las mismas reivindicaciones, las mismas luchas, estamos definitivamente luchando por un mayor poder político en el sentido de necesidad, de interferir en las esferas de poder donde se hacen los cambios, pero también dando una lucha frontal para que la violencia contra la mujer sea eliminada,

porque este no es un fenómeno exclusivo de Costa Rica. Este es un fenómeno latinoamericano y mundial; en algunos lugares es peor de acuerdo con la cultura en la que estén inmersas. En otros lugares, por ejemplo en América Latina que más o menos tenemos rasgos generales de cultura, somos muy parecidos en esos términos, entonces más o menos el movimiento va similar. El próximo año precisamente el congreso feminista va a tratar el tema de la Globalización, así es que cuando se haga este congreso el tema central será la mujer dentro de la Globalización y cómo esto nos afecta.

(MGV): En ese sentido, ¿qué papel le asignas a la educación respecto a este tema?

(MB): Es fundamental la educación. Si nosotros queremos hacer cambios culturales, los patrones culturales, tenemos que empezar con los niños y aquí a mí me gustaría mucho porque como universitaria, como profesora universitaria, yo creo que es importante que la misma universidad, no solo mencione en el estatuto orgánico que quiere hacer cambios, sino que actúe a través de programas educativos en este tema. Por ejemplo el Instituto de Estudios de la Mujer ha venido brindando capacitación a profesores; y a funcionarios de organizaciones no gubernamentales, etc. Los cambios para una democracia, los cambios para una equidad están en la educación en los niños, ahí es donde se quita los Paco y Lola, ahí es donde se hacen los cambios, y los niños empiezan a ver y a hacer cambios en sus mismos comportamientos. Me

encantaría si de verdad se implementa, se hace, se construye un cambio en la Universidad Nacional para que todas las escuelas, todo el mundo quiera hacer cambios directos para tener una sociedad mejor a través de la educación.

(MM): Creo que su comentario es muy pertinente el comentario que ha hecho usted, en el sentido de la urgencia de llevarlo a la práctica.

(MB): Llevarlo a la práctica es fundamental y yo creo que es fundamental, sobre todo en esta universidad que nació como Escuela Normal. Imagínese que todos los profesores que hoy llegan a nuestra institución aprendieran desde el principio, por qué es que existe desigualdad, entiendan toda esta cosa que a veces nos parece tan misteriosa; tales como sexo-género, y que lo podamos desmenuzar, explicarlo y dar talleres y que todo el mundo desde ahí empieza a hacer cambios; así sí vamos a hacer cambios, esas sí son acciones positivas, eso sí es exactamente tratar de curar algo que solo parches tiene, ahí sí podemos hacer cambios.

(MGV): Permítame devolverme un poco en tiempo y preguntarte acerca de la Cumbre Mundial sobre la Mujer. ¿Cuánto de sus propuestas y conclusiones se están aplicando en Costa Rica, en Centroamérica? Es decir volvemos de nuevo a la relación entre teoría y práctica, pareciera que la práctica, al menos en estos temas, no alcanza a la teoría.

(MB): La práctica otra vez, ahora ya no es solo Beigin, ahora hay Beigin+1, ya vamos por Beigin+5,

porque en realidad la práctica no se lleva a cabo. Los Estados firman convenios y al final todo es letra blanco y negro. Hay un grupo de mujeres que se han dedicado a darle seguimiento a los acuerdos derivados de estos magros eventos. En términos generales de acuerdo con la información que nos llega, en la práctica no se han dado cambios ni en Costa Rica ni en otros lugares; se han pedido cambios, ha habido varias cumbres, pero es lo mismo, se firman los convenios pero no se ponen en práctica.

(MGV): ¿Qué perspectivas le ves al movimiento feminista en tiempos de Globalización?

(MB): Bueno, Marlon ahora me dijo que yo era pesimista, en esto sí no soy nada pesimista, al contrario, creo tremendamente en el movimiento feminista, creo también que todas las que militamos en él somos en cierta medida muy idealistas, pero creemos en lo que estamos haciendo y cuando uno cree en lo que está haciendo los cambios vienen. Para retomar lo que hemos estado hablando vea usted todo el montón de cambios que ha habido en los últimos 20 años, y no son porque nos los han dado, como pasó con el voto de la mujer que dicen que fue el que se lo dio, no; allá atrás venía una Ángela Acuña luchando desde hacía 30 años para que nos lo dieran. Aquí tampoco es que el gobierno tal o el otro gobierno tal o el presidente tal nos ha dado todo esto, no, detrás de esto han habido muchas mujeres dentro de las que yo espero contarme de haber contribuido, aunque sea con un granito, de que hemos hecho movimientos para ver que hayan

cambios y hoy día hay cambios, hay leyes que se han cambiado, todo para mejorar el modo de vida de las mujeres. Lo que sí yo quisiera es que de verdad esos cambios y esas leyes que se están haciendo se vayan a cumplir, que cuando hay un asesino de una mujer no le den 5 años porque se portó bien, no, que lo metan 25 años y ojalá que lo dejen ahí guardadito para siempre porque ya se comprobó que mató a alguien, o así hay miles de cosas.

En eso sí soy positiva, yo creo que el movimiento feminista poco a poco, siempre tendrá más gente que en realidad despierte, yo veo que esto es como un tren, yo siempre hablo que es como un tren, una vez que se montó uno en él no se baja; cuando las mujeres abrimos los ojos nos damos cuenta de que podemos hacer, dar luchas y hacer cambios y que estos cambios nos van a traer mejoras para una mejor sociedad, uno los da y sigue adelante. Soy positiva para responderte en ese sentido, yo creo que el movimiento feminista poco a poco irá creando e irá apoyando acciones cada vez más importantes para el bienestar de todas las mujeres y de toda la sociedad en general.

(MGV): Alguna otra cosa que quisieras agregar a esta problemática. Evidentemente es motivo de este y de muchos otros programas porque el tema es muy basto y complejo en su abordaje.

(MB): Quiero agradecerles el espacio y por supuesto, decir que estoy aquí no solo como Directora del Instituto de Estudios de la Mujer, sino también como una persona que en la cotidianidad está

constantemente trabajando y viendo a ver cómo hacer cambios, y en ese sentido pienso que si cada individua y cada individuo hacemos eso y todos los días reflexionamos que esto es una sociedad injusta en todos los sentidos, entonces yo pienso que en ese sentido si todos nos hacemos ese cambio individual y vemos con los ojos abiertos las enormes desigualdades y hacemos pequeños cambios contribuiríamos a la conformación de una sociedad mucho más justa y equitativa.

Quisiera señalar que algunas de las opiniones que he vertido en este programa son directamente personales, en términos míos como feminista, que no necesariamente están involucrando a todo el Instituto aunque todas nosotras ahí estamos muy conscientes de los retos que tenemos por delante en esta materia.

(MGV): Muchas gracias May por tu participación de esta tarde en nuestro programa Mundo Latinoamericano.

Fecha: 31 de octubre del 2001

(MB): Intervención de May Brenes Marín

(MM): Intervención de Marlon Mora Jiménez

(MGV): Intervención de Mario Gerardo Víquez Vargas

En: Programa radial **Mundo Latinoamericano**, producido por el Lic. Mario Gerardo Víquez Vargas, Subdirector del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) de la Universidad Nacional (UNA), con la colaboración del Bach. Marlon Mora, estudiante de la Maestría en Derechos Humanos y Educación para la Paz.

Transmitido por Radio Victoria de la ciudad de Heredia, Costa Rica.